



INTER

VEN

CION

REVISTA INTERNACIONAL
DE CONSERVACIÓN,
RESTAURACIÓN
Y MUSEOLOGÍA

Imagen: ©ENCRYM-IMAH.

Revista Intervención.

De las dos y cuatro tintas al mundo digital: el caso de *Intervención. Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología*, un viaje editorial

Paula Rosales Alanís e Isabel Medina González*

*Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Postulado: 16 de mayo de 2022

Aceptado: 2 de septiembre de 2022

Resumen

La revista *Intervención* es un proyecto editorial que comenzó a gestarse en el año 2009, pensada como voz de los saberes científico-interdisciplinarios del ámbito patrimonial, en un proceso que, al menos en el campo de la conservación-restauración, tenía una genealogía de cuatro décadas de desarrollo dentro de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM). El primer número se publicó un año después, en 2010 y, como producto editorial impreso que, aunque joven, gracias a su buena calidad, solidez y visibilidad, se sumó a las revistas de gran trayectoria del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). *Intervención* ha experimentado múltiples transformaciones, orientadas tanto a fortalecer la divulgación y el rigor académicos, como a mejorar su perfil editorial; por lo anterior es reconocida por índices de calidad y repositorios especializados, nacionales e internacionales. Por su constante innovación y actualización, la revista ha logrado posicionarse en los *rankings* internacionales, lo cual también ha significado retos de: colaboración y construcción –en lo interno y externo–, de personal, de espacio, de difusión, al igual que económicos. En el presente espacio nos interesa narrar al lector la travesía y esfuerzo que ha implicado el que *Intervención* continúe vigente y cómo se insertó en el panorama de publicaciones de buena calidad; y que en 2020 pasó por completo al mundo digital y bilingüe (español-inglés).

Palabras clave

Intervención; revista académica; indización; conservación-restauración; divulgación; interdisciplinar.

Abstract

The journal Intervención is a project that began in 2009, it was thought written voice of the interdisciplinary and scientific knowledge of the patrimonial field, a process that, at least in the discipline of conservation and restoration, had a genealogy of four decades of development within the Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM). The first issue was published a year later, in 2010, as a printed editorial product. It was young but thanks to its quality, solidity, and visibility, it was inserted rapidly into the journals with great trajectory of the Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Intervención experimented with multiple transformations oriented toward the strength of divulgation, academic rigour as to improve its editorial character, actions that have been recognized by academic indices and specialized repositories national and international fields. Thanks to its constant innovation and actualization, Intervención has achieved a place in the international journal rankings. This also means challenges regarding collaboration and construction (outside and inside the project), of personnel, space, diffusion and economic issues. In this paper, we are interested in presenting to the reader the crossing ride, the effort that has implied that Intervención continue its publication, and how it has been inserted into the quality journals panorama. In 2020, Intervención will have fully transitioned to a digital and bilingual (Spanish-English) world.

Keywords

Intervención; academic journal; indexing; conservation-restoration; dissemination; interdisciplinary.

La *Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, publicada en el *Diario Oficial de la Federación* (DOF) el 3 de febrero de 1939, señala que:

Son objetivos generales del Instituto Nacional de Antropología e Historia la investigación científica sobre Antropología e Historia relacionada principalmente con la población del país y con la conservación y restauración del patrimonio cultural arqueológico e histórico, así como el paleontológico; la protección, conservación, restauración y recuperación de ese patrimonio y la promoción y difusión de las materias y actividades que son de la competencia del Instituto (DOF, 2015: artículo 2).

En correspondencia con lo anterior, la Coordinación Nacional de Difusión (CND) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) es la entidad encargada de difundir y divulgar el patrimonio cultural, científico, educativo y técnico entre los diferentes sectores de la población mexicana y el extranjero, por medios impresos, audiovisuales o digitales, así como con la creación de actividades de interés (INAH, 2022a). Así, la CND es la responsable de supervisar los libros y revistas institucionales que se generan en los distintos centros y escuelas del instituto. En la actualidad, la Subdirección de Publicaciones Periódicas, supervisa 40 publicaciones periódicas, todas y cada una de ellas especializadas en los temas afines a los objetivos del INAH. Cuatro de ellas difunden y divulgan de manera específica lo concerniente a la conservación, restauración, museología, museografía, gestión y estudio del patrimonio cultural entre la comunidad nacional e internacional: *Archivo Churubusco*, de la ENCRyM, 2016; *Conversaciones...con*, de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), 2015; *CR. Conservación y Restauración*, también de la CNCPC, 2013, e *Intervención, Revista internacional de conservación, restauración y museología* (ENCRyM), 2010 (INAH, 2022b).

Las cuatro son producto del esfuerzo institucional por promover, divulgar y difundir las experiencias académicas y científicas de los profesionales que laboran –ya sea en el área ejecutiva, de investigación o de docencia– en el ámbito de la conservación y la restauración desde diversas perspectivas. Todas se han convertido en referentes nacionales e internacionales debido a que son productos únicos en sus formatos, orientaciones, competencias y alcances diferenciados. La permanencia de cada una de ellas es el reflejo del esfuerzo del gremio por visibilizar sus competencias y aportaciones, lo que ha implicado una serie de curvas de aprendizaje respecto de la producción, la distribución y la visibilidad editorial.

Naturalmente, esas publicaciones corresponden a toda la trayectoria, de más de 50 años, que se ha ligado al proceso de profesionalización de la conservación-restauración en México. Forman parte de una amplia genealogía de iniciativas editoriales, cuya historia hoy mismo interesa compilar, valorar e investigar.¹ Cada una tiene un itinerario único y es necesario evitar la tentación de verlas como competencia entre ellas o como una serie coherente o progresiva, pues su conjunto representa la experiencia profesional especializada tanto de nuestra disciplina como del campo editorial que enmarca la profesión en México, y, por tanto, lo aconsejable es valorar las revistas como parte de la historia de la disciplina. Ésa es la razón de que iniciemos el presente artículo con unos breves antecedentes.

¹ Por ejemplo, Medina-González 2018, 2019, 2022 y en elaboración, así como, el presente número de *CR. Conservación y Restauración*.



La ruta de la consolidación del proyecto científico del mundo occidental tiene una vinculación interesante con la tradición de publicación en formato periódico, una forma de práctica editorial cuya génesis podemos ubicar hace más de 350 años en Europa. Las primeras dos revistas científicas se publicaron en 1665: *Journal des Sçavans* (figura 1), en enero (París, Francia), y *Philosophical Transactions*, en marzo (Londres, Reino Unido). De manera significativa, ambas apostaron por el uso de la lengua vernácula, en lugar del latín, lo cual puede interpretarse como indicativo de la secularización de las actividades científicas que impulsó la Ilustración.

Esos primeros impulsos editoriales deben situarse frente al crecimiento de comunidades y proyectos científicos en ambos países, así como en consonancia con el surgimiento del pensamiento empírico, que “alentaba la no duplicación de esfuerzos y la rapidez en alcanzar nuevos resultados basados en las experiencias anteriores, para lo cual era necesario mantenerse al corriente de los avances alcanzados y registrados de los colegas” (Patalano, 2005: 218).

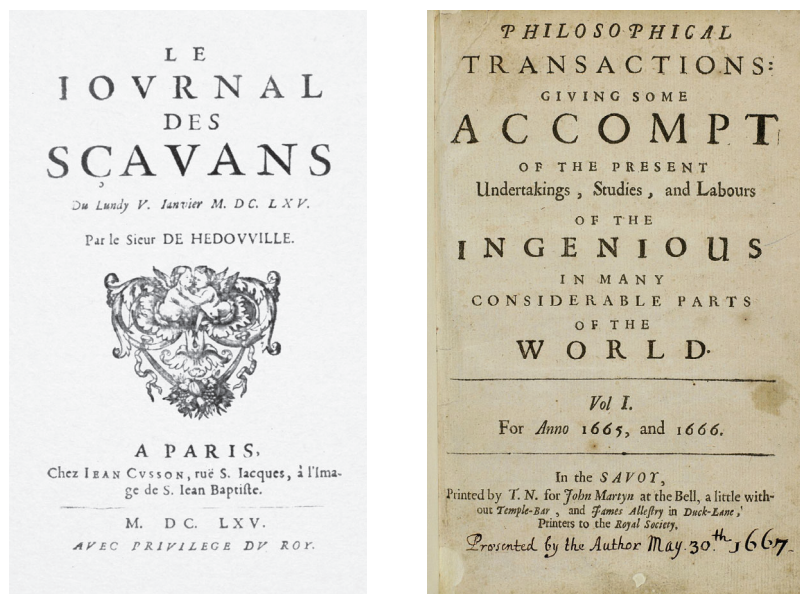


Figura 1. Portada del primer número de *Le Journal des Sçavans*. Portada del primer volumen de *Philosophical Transactions*, Henry Oldenburg. Imágenes: CC BY 4.0 <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>, via Wikimedia Commons.

En ese momento histórico, el libro era un medio convencional y de primera mano para la comunicación de la ciencia; sin embargo, su producción tenía varias desventajas como: la conformación en un extenso volumen, el largo tiempo de edición y la característica de una obra acabada, que limitaban la interacción inmediata con los contenidos científicos, pues era poco práctico tener ejercicios de consulta, canje y revisión en forma de adiciones, actualizaciones, comentarios y contestaciones. Por ello la versatilidad, la ligereza y la inmediatez de la publicación científica periódica fueron factores que la convirtieron en una herramienta indispensable de visibilización, acceso, intercambio y divulgación de avances en las ciencias naturales (Patalano, 2005). Ese pase de formato del libro a la revista científica pronto tuvo eco en otros países del Viejo Mundo y, de manera eventual, en América. Nuestro país no fue la excepción. En el siglo XVII la producción bibliográfica de Francisco Rodríguez Lupercio marcó el inicio de las obras de carácter científico (BNM-UNAM, 2022), aunque la primera revista científica, *Mercurio Volante*, no vio la luz sino hasta 1772, fue la primera de su tipo en el continente.



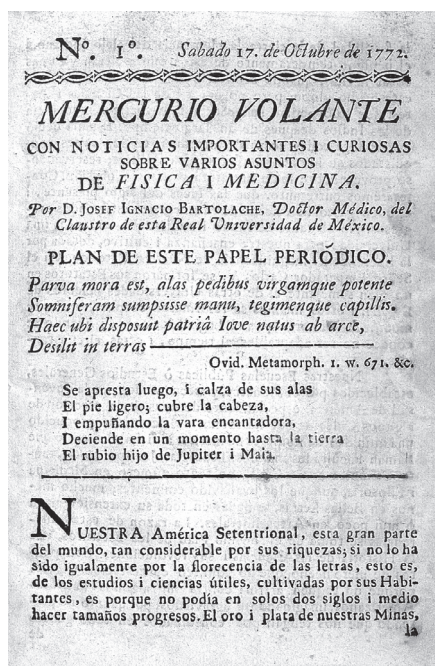


Figura 2. Página inicial de la primera edición de *Mercurio Volante*. Imagen: Wellcome Library, London. <http://wellcomeimages.org> CC BY 4.0 <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Es indudable que las condiciones particulares de cada región han impactado, en su historia y en el avance de sus comunidades científicas, sus producciones, sus medios de comunicación y más. Para fines del presente artículo, vale la pena subrayar que la práctica editorial científica de los países en desarrollo y, en particular, de América Latina, ha tenido, en comparación con sus contrapartes europeas, limitaciones considerables, derivadas de las condiciones tanto políticas y económicas generales circundantes como de las relacionadas con la crisis de la comunicación científica, la producción académica y el desarrollo editorial. Asimismo, es importante señalar que, por la antes referida vinculación con las prácticas de intercambio científico, el progreso de las publicaciones periódicas posee horizontes distintivos que corresponden a las dimensiones de cada profesión, y disciplinas en las que se sitúan, como lo es el caso particular de la conservación-restauración y su proceso en México y otras latitudes.

En el caso de las publicaciones periódicas del ámbito de la conservación-restauración, es notable que su origen se vincule, y en gran parte se haya mantenido, a la par de la creación de organizaciones, es decir, con la conformación de los grandes institutos especializados que se fundaron en Europa y los Estados Unidos durante la década de 1950. Su formato ha sido variable: se crearon desde boletines, fanzines, revistas de difusión y de divulgación científica, entre otros. En México las publicaciones periódicas sobre conservación y restauración no circularon sino hasta 1970, asociadas, asimismo, con el establecimiento de una organización: el Centro Churubusco. En lo cualitativo, el quehacer editorial es amplio y fructífero: "llevamos cuarenta años publicando textos referentes a nuestra disciplina".² Por fortuna, el tema ya ha sido objeto de algunas revisiones históricas.

² Jaime Cama, comunicación personal, 3 de mayo de 2022.



Una de ellas, y de gran importancia, corresponde a la autoría de Paula Linares, quien en 2008 se tituló de la Licenciatura en Restauración de Bienes Muebles de la ENCRyM, con la tesis *La importancia de la difusión del conocimiento: análisis de las publicaciones periódicas enfocadas a la conservación y restauración generales en México*. Su texto destaca por diversos motivos: primero, porque vislumbra la falta de revistas especializadas en el gremio para ese momento en México; segundo, al fundamentar esa carencia a partir del análisis de 12 publicaciones periódicas –seis nacionales y seis extranjeras–, lo que proporcionó, tan sólo un año antes de la gestación de *Intervención*, una instantánea de la producción editorial en el campo. Nos detendremos de manera breve en el contenido de ese estudio.

Las primeras seis publicaciones nacionales seleccionadas y analizadas por Linares respondieron a dos parámetros: 1) las publicaciones periódicas generadas en el territorio mexicano que difundieron o divulgaron de forma escrita los temas relacionados con la conservación y restauración de los bienes culturales, y 2) aquellas con más de un número publicado y con cierta continuidad de publicación. Ese universo inicial se acotó a las publicadas entre 1990 y 2007, con la finalidad de indagar sobre la ausencia de una revista académica especializada apegada a los requerimientos de calidad nacionales e internacionales, conformados y establecidos décadas antes por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) (Linares, 2008: 54-98).

PUBLICACIONES NACIONALES					
Nombre	Editorial	Periodicidad	Formato de publicación	Tipo de financiación	Periodo de emisión
<i>Khurana</i>	editorial homónima	semestral	boletín impreso	financiado por la coordinadora	1990 a 1993
<i>Memorias del Seminario de Estudios del Patrimonio Artístico. Conservación, Restauración y Defensa</i>	Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	anual	diversos formatos	financiada por la institución	1992 a la actualidad
<i>Imprimatura</i>	editorial homónima	bimestral	revista impresa	financiada por alumnos, en 1995, por el Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes	1993 a 1998
<i>México en el tiempo</i>	Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y <i>México Desconocido</i>	bimestral	revista impresa	financiada por México <i>Desconocido</i>	1994 a 2001
<i>El correo del restaurador</i>	Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH	periodicidad indefinida	revista digital	financiada por la institución	1996 a 2006 ¹
<i>Memorias del Foro Académico de Alumnos y Tesistas</i>	ENCRyM, programas académicos, comité del Foro Académico	anual	en diversos formatos	financiada por la institución	1998, continúa a la fecha ²

¹ *Restaura* (2006), es una revista electrónica con un único número que incluye cinco artículos, disponible en la página web de la CNCPC. Iniciativa que surgió en el año 2006 para sustituir la publicación digital *El correo del restaurador*, de esa publicación se editaron 11 números disponibles también en la página de la CNCPC (2022).

² El universo nacional estudiado por Linares implicó un primer acercamiento a las publicaciones periódicas de estructura formal, por ello no se incluyeron: *Restaura* (2006) de la CNCPC, *Espejo Humeante* (2004) del Sindicato de Trabajadores del INAH, y otros boletines de la CNCPC.

Figura 3. Publicaciones nacionales estudiadas por Linares. Imagen: Linares, 2008: 54-98.



De ese primer conjunto de publicaciones periódicas, dos corresponden a memorias de eventos especializados, mismas que, con sus respectivas transformaciones temporales, siguen vigentes en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIE-UNAM) y la ENCRyM. Las restantes, que concuerdan con un producto editorial en forma de revista, consolidaron diversas experiencias editoriales mediante la práctica de procesos de convocatoria, revisión, diseño, impresión y distribución. En suma, representaron un abanico de posibilidades de comunicación, como lo apunta Linares: aunque la gran mayoría tuvo un enfoque dirigido a especialistas en el campo de la conservación-restauración, algunas dieron cabida a estudiantes e interesados, sólo una de ellas, *México en el Tiempo*, se enfocó en el público en general (Linares, 2008: 73); llegó a colocar hasta 30 000 ejemplares, con ventas que se extendieron a puestos de periódicos y supermercados (Linares, 2008: 75). *Imprimatura*, publicación independiente que, tras ganar una beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca), comenzó a distribuirse de forma más amplia en tiendas Educal y a manejar suscripciones nacionales e internacionales. Las demás se distribuyeron sólo de forma local, de mano en mano.



Figura 4. Portadas de los números 14, 11, 10, 9 y 8 de *Imprimatura*. Imagen: ©Paula Rosales-Alanís, archivo personal de Isabel Medina-González, 2023.

Las seis revistas extranjeras analizadas por Linares (2008) fueron aquellas que: 1) contuvieran sólo artículos relacionados con la conservación-restauración de patrimonio cultural, 2) se relacionaran con las diversas disciplinas que se enfocan en el estudio de ellos, 3) tuvieran un reconocimiento por parte de los especialistas mexicanos, 4) fueran escritas o traducidas al español o al inglés y 5) más de 60% de sus números publicados estuviera disponible en las bibliotecas públicas de México. Los costos de dos de ellas: *Studies in Conservation* y *Journal of the American Institute for Conservation* (JAIC), a la fecha son muy elevados (Linares, 2008: 99-131). Todas siguen vigentes.



PUBLICACIONES EXTRANJERAS		
Nombre	Editorial	Periodo de emisión
<i>Studies in Conservation</i>	<i>International Institute for Conservation of Historic and Artistic Work (IIC) y James & James Science Publishers</i>	1952-
<i>Journal of the American Institute for Conservation (JAIC)</i>	American Institute of Conservation of Historic and Artistic Work (AIC)	1960-
<i>ICCROM Newslettter</i>	ICCROM	1974
<i>Conservation</i>	<i>The Getty Conservation Institute (GCI), Newsletter The Paul Getty Institute</i>	1986
<i>Conserva de Chile (1997)</i>	<i>Centro Nacional de Conservación y Restauración (CNCR)</i>	1997-
<i>ICON News</i>	<i>Institute of Conservation de Gran Bretaña</i>	2005-

Figura 5. Publicaciones extranjeras estudiadas por Linares. Imagen: Linares, 2008: 99-131.

Con ese marco de análisis, Linares deja entrever, por un lado, que la similitud fundamental en la producción de las 12 publicaciones es la conformación de cuerpos editoriales que de forma voluntaria gestionaban el proceso editorial y, por el otro, que la diferencia que marcó la permanencia de las extranjeras fue, en comparación con las mexicanas, que contaban con el apoyo económico e institucional, lo cual contribuyó a que se convirtieran en referentes internacionales. Por esa misma lógica, en México sólo permanecieron las dos publicaciones apoyadas por instituciones. Las revistas mexicanas independientes desaparecieron. Sin embargo, una gran fortaleza actual es que esos proyectos derivaron en un amplio grupo de personas con práctica, destreza y pericia dentro del campo editorial. Eso último se ve reflejado en las revistas que persisten dentro del campo y gremio de la conservación-restauración en México, puesto que quienes incidieron en esas iniciativas, se insertaron y convergieron en los distintos proyectos editoriales que hoy conocemos.

Intervención: origen y primera época impresa

En 2009 la entonces nueva directora de la ENCRyM, Liliana Giorguli Chávez, convocó a un grupo de profesores-investigadores con la finalidad de emprender una iniciativa editorial en el seno de esa institución educativa. El grupo fue conformado por Gonzalo Becerra Prado, para el diseño y construcción técnica de la revista, y por Isabel Medina-González, Concepción Obregón, Ana Garduño, Gabriela Gil Verenzuela, Carolusa González Tirado, Mariana López Mendoza y Andrés Triana Moreno, para la gestión del contenido académico, quienes constituyeron un primer comité editorial,³ el cual, durante un año, trabajó el diseño conceptual y editorial de la revista. Un consenso inicial de ese grupo fue que echar a andar la publicación era una deuda pendiente en el ámbito de la conservación-restauración, aunque era propicio que su carácter fuera envolvente e interdisciplinario respecto de las áreas de especialización de la ENCRyM.

³ En un primer momento el comité editorial de Revista *Intervención* (CERI) fue conformado por profesores de la ENCRyM; con el tiempo se integraron otros profesionales y especialistas de las distintas instituciones afines a las temáticas de la publicación.



Con experiencia en dos iniciativas editoriales, una nacional –*Imprimatura*– y otra extranjera –*The Papers of the Institute of Archaeology*–,⁴ Isabel Medina-González fue electa coordinadora editorial del proyecto y de la revista. Su papel fue instrumental para que desde el inicio se definiera que el producto editorial habría de ser, además de internacional, avalado por el sistema de evaluación de *peer review*⁵ y tendente a la indexación, en particular por el entonces Índice de Revistas Mexicanas del Conacyt (IRMC). Esos parámetros determinaron varios aspectos estratégicos, estructurales y formales de la publicación en el corto, mediano y largo plazo. Por ejemplo, el nombre de la revista se eligió con la finalidad de encontrar un concepto unificador entre las prácticas discursivas y pragmáticas de la conservación, la restauración y la museología,⁶ mientras que se buscó que el adjetivo “internacional” tuviera su sustento en la procedencia de los artículos, la conformación del consejo editorial, el dictamen con expertos tanto del país como del extranjero y la distribución mundial del formato impreso.⁷

En retrospectiva, el proceso de gestión editorial de *Intervención* implicó una tensión de creatividad y rigor para moldear fuerzas tradicionales e innovadoras que armonizaran objetivos disciplinares, requerimientos institucionales y expectativas de la publicación científica. En ese tránsito fueron fundamentales las visiones complementarias de los miembros del consejo editorial, así como el apoyo institucional desde la Dirección de la ENCRyM, la CND y la propia Dirección General del INAH. Éste ha costeado todos los procesos de edición, corrección de estilo, formación e impresión de *Intervención*, lógica que ha asegurado una permanencia en términos de sostenibilidad financiera.

Uno podría pensar que el proceso de diseño editorial culminó con la salida de la imprenta del número inaugural, en 2010. Sin embargo, a medio camino de la producción editorial del número 1, conformado básicamente por artículos de autores nacionales y extranjeros, recibidos por invitación expresa pero sometidos a un proceso de dictamen por pares ciegos, se emitió la convocatoria del segundo número, de manera que el empalme fuera oportuno para poner a prueba los procesos editorial, académico y el de publicación, para que desde ese número subsiguiente se lograra superar el gran reto de la permanencia y puntualidad de la publicación.

Aunque la revista, como hemos mencionado, desde el número 1 previó publicar artículos postulados desde la ENCRyM y del extranjero, fue necesario transitar por momentos de consolidación ante escalas de comunidades: a la par que la de la escuela adoptó la revista como resultado de producción y consumo propios, se terminó de solidificar el trabajo coordinado con la CND y se logró de manera paulatina un reconocimiento tanto nacional como internacional. Es importante recalcar que ni en esos ayer ni hoy se han considerado esas tareas como acabadas en su totalidad: se trata de un ciclo constante de apropiación, difusión y reapropiación.

⁴ Revista editada por el University College London (UCL) y los estudiantes del doctorado del Departamento de Arqueología en Reino Unido.

⁵ El proceso de revisión por pares ciegos cobró relevancia desde 1960 como mecanismo de control de calidad, validez y potencial impacto de los artículos por parte de los expertos. Ese sistema ha sido muy discutido en los últimos años y en la actualidad ya se considera el arbitraje abierto (Campanario, 2002; Aguado-López y Becerril-García, 2021). Debido a que el ámbito de la conservación-restauración es relativamente pequeño en comparación con otras disciplinas, la revisión por pares ciegos es aún una herramienta importante para la evaluación de sus artículos, pues posibilita la objetividad y atención al desarrollo de las investigaciones que publica.

⁶ El nombre de la revista se eligió por medio de un concurso dentro de la comunidad de la ENCRyM; se postularon diversas propuestas, de las cuales surgió *Intervención*.

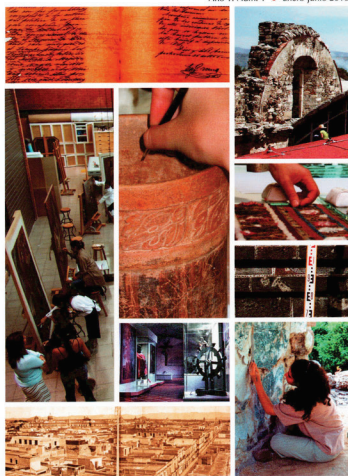
⁷ El tiraje fue de 1000 ejemplares del número 1 al 20.



Intervención

Revista Internacional de Conservación,
Restauración y Museología

Año 1, Núm. 1 • Enero-junio 2010



Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía-INAH

Figura 6. Portada del primer número de *Intervención*, publicado en 2010. Diseño: Jorge A. Bautista. ©ENCRyM-INAH.

Cabe señalar que *Intervención* siempre se enfocó en un mundo amplio: como un espacio para profesionales en activo y en formación; pero ello no limitó la convicción de que tenía que llegar a un público interesado en el ámbito del patrimonio cultural. Conforme ha pasado el tiempo, la orientación de la revista se ha definido más hacia la comunidad especializada.

La convicción de sustentarse como una revista internacional era un desafío en materia de credibilidad, de certificación. Poco a poco autores y lectores crecieron en el ámbito tanto nacional como extranjero, sobre todo latinoamericano. En un periodo razonable fue posible llegar a otras latitudes; fue así como los primeros cinco números de *Intervención* contaron con artículos de autores de México, Argentina, Colombia, España, Japón, Reino Unido y Países Bajos. Una vez que logró captar el interés de una comunidad más globalizada, sobre todo hispanohablante, se cumplió con el objetivo inicial de internacionalización. El hecho de mantener un compromiso con el idioma de publicación, el español, con eventuales artículos en inglés y con resúmenes en ambas lenguas, significó una defensa de la forma de hacer conservación, restauración y museografía desde fuera de los circuitos tradicionales de publicación, lo que aumentó su visibilidad.

Al transcurrir el tiempo, la estructura de la revista se fortaleció. Durante los primeros dos números sólo se contó con la participación del coordinador editorial, del CERI y de un asistente editorial; ellos intercalaban sus actividades editoriales con las académicas o de gestión dentro de la ENCRyM. No fue sino hasta el tercer número cuando Isabel Medina-González fue designada editora de la revista, nombramiento que derivó de diversas situaciones. Por un lado, cabe señalar que en un principio se pensó en un liderazgo rotativo, que nunca fue posible establecer por la demanda y aprendizaje que exigía el proceso. Por otro, fue necesario definir las posiciones de dirección y coordinación editorial conforme a las directrices del Conacyt y de otros sistemas de indexación. Después, se contrató a un asistente editorial, y poco tiempo después, a un coordinador editorial. Ese crecimiento fue posible gracias a una justificación de tareas e impacto progresivo del proceso editorial.



Desde un inicio los procesos editoriales y académicos de *Intervención* fueron los requeridos para una revista científica arbitrada (figura 7). Las postulaciones de contribuciones se hacían en formato impreso a la dirección postal de la ENCRyM, con un formulario de postulación, también impreso, y firmado por cada uno de los autores –formato en ese entonces disponible en la página web de la ENCRyM– y un disco compacto⁸ con el archivo editable del texto y las imágenes correspondientes al acompañamiento del mismo. El formato y la entrega pronto se optimizaron en un formato digital, cuando la comunicación entre la revista y los autores se sistematizó por correo electrónico.

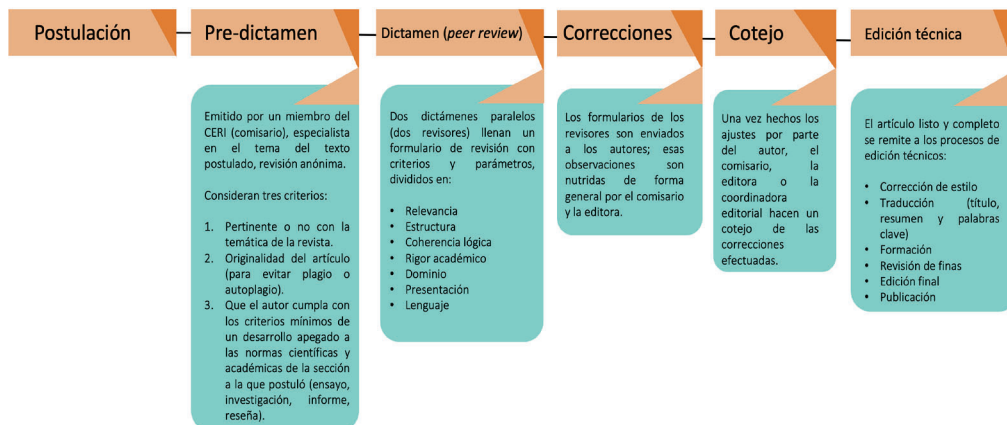


Figura 7. Proceso editorial académico inicial, mismo que fue necesario explicitar, articular y afinar para lograr equilibrar el rigor, la eficiencia y un sentido de optimización de la calidad de las contribuciones. Lo anterior se definió en varios momentos que, como hemos mencionado, se han mantenido con estabilidad durante más de 10 años. Esquema: ©Paula Rosales-Alanís, 2023.

Es importante señalar que toda la documentación derivada del proceso editorial académico –formato de postulación, predictamen emitido por el CERI y los formularios de revisión– era impresa, y ello sirvió para conformar el Archivo Interno de la Revista (AIR).⁹ A la fecha éste también se compone de las cartas de aceptación o rechazo definitivo de los artículos remitidas a los autores, las cesiones de derechos al INAH y cualquier documentación relacionada con la publicación del artículo que implique derechos de reproducción.¹⁰

⁸ Los procesos editoriales también cambian dependiendo del desuso y las nuevas transformaciones tecnológicas, lo que convierte a sus recursos de intercambio viables para quienes postulan y colaboran en las publicaciones; esos cambios, por supuesto, también responden a las lógicas institucionales y de intercambio de la información.

⁹ El AIR está resguardado en el Área de publicaciones de la ENCRyM, conformada a finales de 2019; aquí se llevan a cabo las actividades fundamentales del programa de publicaciones, creado en 2012, del cual es responsable la Subdirección de Investigación de la escuela. En sus inicios *Intervención* contaba sólo con un cubículo, adonde apenas cabían dos personas. Ahora la oficina de Publicaciones es un espacio que resguarda al personal, el archivo y se ha conformado como un sitio especializado dentro de la ENCRyM.

¹⁰ *Intervención* se apega desde su conformación hasta la fecha a la Ley Federal de Derechos de Autor (DOF, 24 de diciembre, 1996) vigente. Los autores son responsables de adquirir los derechos de reproducción de las figuras o documentación integradas en sus textos.





Figura 8. Portadas de los primeros números de *Intervención, Revista internacional de conservación, restauración y museología* (2010-2012).
Diseño: ©Jorge A. Bautista, ©ENCRyM-INAH.

Significativos cambios en la revista ocurrieron en su quinto número. Por un lado, se integraron al equipo editorial una coordinadora y una asistente con continuidad: la primera labor emprendida por Ilse Cimadevilla Cervera,¹¹ y la segunda, por Paula Rosales-Alanís.¹² También se integró a la edición impresa un cupón de suscripción anual, cuyo manejo correspondió al Almacén de publicaciones del INAH (no obstante, los ingresos por suscripciones no formaron parte de aquellos destinados a la producción de la revista). De forma concomitante, se creaba una lista de instituciones pares y personas que recibían la revista de forma gratuita, ya fuera en intercambio o en agradecimiento por su colaboración voluntaria, como el caso de los miembros del CERI, autores y revisores, con su respectiva carta con valor curricular.¹³

¹¹ Las coordinadoras editoriales fueron: Isabel Medina-González (enero-junio, 2010), Carolusa González Tirado y Andrés Triana Moreno (julio-diciembre, 2010), Carolusa González Tirado (enero-junio, 2011), María Concepción Obregón Rodríguez e Isabel Villaseñor Alonso (julio-diciembre, 2011), María Concepción Obregón Rodríguez y Valeria Valero Pié (enero-junio, 2012), Ilse Cimadevilla Cervera (julio-diciembre, 2012 a julio-diciembre, 2014), María de los Desamparados Alonso Gamallo (julio-diciembre, 2014 a julio-diciembre, 2015), Paula Rosales-Alanís (enero-junio, 2016 a julio-diciembre, 2017 y, de regreso, julio-diciembre, 2019 a la actualidad) e Ingrid Valencia (julio-diciembre, 2017 a enero-junio, 2019). Carolusa González Tirado y María Estíbaliz Guzmán Solano acompañaron de forma intercalada la labor de la coordinación, en conjunto con Ilse Cimadevilla Cervera.

¹² Primera persona contratada en específico para cumplir con esa labor dentro del cuerpo interno de la revista. Las distintas coordinaciones editoriales y de la revista se rotaban entre los miembros del CERI. La primera asistente editorial fue Andrea Mayagoitia, seguida de María Teresa Ramírez Miranda, Paula Rosales-Alanís, Cecilia Sánchez Zárate, Elizabeth Vite Hernández y Citlalli Itzel Espíndola Villanueva, todas ellas formadas en restauración o áreas afines.

¹³ Si bien, es variada e importante la participación de profesionales especializados en la elaboración de dictámenes, a muy pocos les son útiles estas cartas con valor curricular para generar puntajes en los distintos programas de apoyo, como el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) o el Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el Tipo Superior (Prodep), entre otros; de lo contrario, el revisor sólo puede declarar esta labor dentro de su currículum profesional para revistas especializadas, pero no representa, sobre todo en la participación académica, un trabajo de valor agregado o pagado, como en revistas privadas; el dictamen significa una carga de trabajo extra, pero, al mismo tiempo, enmarca el reconocimiento de pares.

En ese mismo número, en 2012, *Intervención* declaró su primera indización¹⁴ al Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina (Latindex).¹⁵

Durante 2013, una vez que se contaba con una trayectoria de permanencia y con un proceso editorial estable, se tomó la decisión de postular la revista al máximo registro nacional, y fue evaluada para pertenecer al IRMC. Ese proceso conllevó un aprendizaje adicional frente a los procedimientos y requisitos definidos por esa convocatoria. Fue entonces cuando el equipo editorial preparó un archivo probatorio, en ese momento analógico, consistente en una recopilación pormenorizada de los procesos editoriales implicados, de los alcances logrados y de los datos de trayectoria académica de cada uno de los integrantes del proyecto: directora, editora, coordinadora, asistente, miembros del CERI, etcétera. Asimismo, se produjo una agenda detallada de los revisores que habían participado desde el primero hasta el séptimo número, que incluyó datos sobre su formación académica, adscripción institucional y publicaciones.¹⁶ El expediente también incorporó información sobre el INAH que contextualizara el proyecto editorial en un entorno de publicaciones más amplio, amén de que respaldara certidumbres de la revista ante su pertenencia al IRMC.

Ese momento representó un ejercicio de compilación y retrospectiva sobre registros que certificarán el rigor del proceso (formatos de postulación, predictámenes, formatos de revisión, cartas de aceptación a autores y cesiones de derechos de ellos del archivo interno de la revista al INAH), sobre productos concretos (un juego de revistas completo del número 1 al 7), agentes involucrados (un disco compacto con las tablas de Excel que solicitó Conacyt con la cartera de árbitros –revisores–) y un directorio de los servicios contratados para llevar a cabo la corrección de estilo, traducción (*abstracts* y *keywords*) y formación (IRMC, 2013).

A la oportunidad de esa evaluación se sumó la necesidad de una planeación: Medina-González trabajó el proyecto de la revista que incluía todo el corpus operativo del proyecto, documento que fue revisado y aprobado por la directora de la ENCRyM, Liliana Giorguli Chávez, y los miembros del CERI. Por fortuna, la experiencia fue provechosa en dos sentidos: por un lado, se creó un documento de planificación que orientó la toma de decisiones en el corto, mediano y largo plazo, y, por el otro lado, *Intervención* fue aceptada e integrada al IRMC en noviembre de 2013 fue la segunda revista del INAH en pertenecer a ese índice, acompañando a *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas* de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH): eso último provocó un reconocimiento institucional ante la afortunada trayectoria de la revista desde su diseño hasta su operación.

¹⁴ Indización. Denota que la publicación cuenta con una alta calidad y ha sido alistada en algún sistema de consulta mundial, lo que de forma habitual trae aparejado que la revista tenga un elevado factor de impacto (o un alto índice de citación, según cada organismo) y una amplia presencia en el medio académico de su especialidad. En sentido literal, indexar significa ser incluido en un índice, que es una lista de revistas evaluadas con características de calidad importantes. En el campo documental, un índice es un instrumento de almacenamiento selectivo de información que facilita su recuperación posterior. La indización incluye a las revistas arbitradas que, además, cuentan con presencia, visibilidad e impacto académico mundial, muestra su consulta bajo el análisis de sus contenidos y la citación que reciben sus artículos a lo largo de la historia de su indización (BCCT, 2016).

¹⁵ Latindex surge de “las recomendaciones emanadas del Primer Taller sobre Publicaciones Científicas en América Latina, celebrado en Guadalajara, Jalisco, México en 1994, donde se puso claramente de manifiesto la falta de un sistema de información propio para las revistas científicas que se producen en América Latina y el Caribe” (Latindex, 2022).

¹⁶ Todos los datos de revisores y autores se usan para efectos de intercambio académico; cualquier acceso a esa información debe ser autorizada con anterioridad por los usuarios de la revista. La revista declara los correos electrónicos de los autores, con previa autorización.



A la postre, el proceso de postulación de *Intervención* a Conacyt también representó un momento de reflexión interna y externa con retroalimentación. En fases de entrevistas con los funcionarios encargados del IRMC, el equipo editorial enfrentó experiencias que posibilitaban reconocer el carácter único de la publicación, a la par de situar su proyecto en un paisaje genérico: producciones periódicas científicas. Un tema fundamental fue explicitar la importancia de una revista científica en el campo patrimonial. En ese sentido, se valoró la aproximación poco usual de la revista en términos de sus secciones y temáticas. Aunque eso nos pareciera obvio desde nuestro campo del saber, fue muy significativo revelar su aproximación interdisciplinaria, en un momento donde las áreas de conocimiento determinadas por Conacyt eran, más bien, específicas. Fue necesario adaptar la publicación a los requerimientos generales de la producción científica periódica, lo que significó fortalecer la transparencia de los procesos editoriales, mediante la suscripción de lineamientos propios, ya publicados en la página web de la ENCRyM.

También fue importante modificar el directorio para dar lugar a una posición de editor con independencia académica, la cual fue asumida por Medina-González. Quizá uno de los aspectos más polémicos de la evaluación fue el relativo a la selección de dictaminadores, muchos de los cuales eran especialistas del INAH y, en particular, de la ENCRyM, lo que podría interpretarse como un rasgo de endogamia académica. No es el objeto del presente artículo ofrecer un debate ni, mucho menos, una solución sobre los balances que deben privar en comunidades académicas pequeñas, en las cuales el grado de especialidad queda atravesado por un limitado número de actores nacionales e internacionales, pertenecientes a redes de conocimiento aún más pequeñas. Lo cierto es que, como resultado de ese proceso de evaluación frente a Conacyt, *Intervención* declaró su integración al IRMC, y capitalizó aprendizajes que se transformaron en nuevas rutas de cambio y fortalecimiento. Por ejemplo, se comenzó con una búsqueda más contundente de especialistas para diversificar a los autores y a los revisores, ampliar el CERI y crear mecanismos que evitaran conflictos de interés, tareas que aún continúan. El formato incluyó un colofón con la fecha y tiraje de la publicación, y cada artículo declaró sus fechas de recepción, aceptación y publicación. Se crearon normativas transparentes. Se emprendió la integración de la revista a otros repositorios e índices nacionales e internacionales. Esas labores, que se llevaban a cabo de forma paralela a la producción de los números de la revista, significaron una vía de trabajo simultánea que, por fortuna, rindió frutos diversos dentro del mismo proceso de edición y de certificación nacional e internacional.

La transformación progresiva fue definitiva para que *Intervención* participe en la siguiente convocatoria de evaluación de Conacyt, en 2015, la cual procedió de una lógica de innovación. Es importante proveer algo de contexto: en 2014, el consejo editorial contrató a la empresa SCImago Research Group para evaluar el estado de las revistas científicas editadas en México que conformaban el IRMC. Los resultados de esa evaluación, que se discutieron en dos emisiones del seminario Entre Pares (2014 y 2015), orillaron a una determinación: que las revistas editadas en México pasaran a un formato en su totalidad digital (CONACYT, 2022) por medio de plataformas electrónicas de acceso libre, proceso que si bien se piensa exclusivo de medios de comunicación general, en realidad significaba un giro sobre la lógica de la publicación científica, el cual, a su vez, implicaba cambios administrativos, gerenciales, de edición, de publicación y de consulta.

Intervención contaba con una historia de cambios, y quizá debido a ello, se unió de forma rápida a esa iniciativa, para lo cual tomó una asesoría para el manejo del Open Journal Systems (OJS). A la par, Conacyt emprendió una amplia campaña para que las revistas mexicanas comenzaran a



publicarse también en formato digital, lo cual implicaba, asimismo, un crecimiento para los nuevos parámetros de evaluación internacionales, que integraban nuevas características de evaluación, asimismo, digitales, mediante metadatos, etiquetados y, por ende, de citación.

Durante 2014 y 2015, *Intervención* buscó su inserción en nuevos repositorios e índices de buena calidad; para la decimoprimer edición, segundo número de 2015, ya estaba en los índices Scientific Electronic Library Online (SciELO-México), hemeroteca virtual conformada por una colección de revistas mexicanas de todas las áreas del conocimiento, desarrollada por la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales (DGB-SDI) de la UNAM; en la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM); en los repositorios de Dialnet de la Universidad de La Rioja, España, que constituye la mayor base de datos de artículos científicos en español; en el portal de Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (Clase) de la DGB-SDI de la UNAM; en la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (Rebiun), que pertenece a la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE)¹⁷ y a la Biblioteca Digital de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesdoc).

Con la inserción de la revista en esos índices y repositorios se efectuaron cambios de formato, entre ellos las síntesis curriculares de autores al final de cada contribución, con lo que se elimina así la sección de colaboradores, siglas y acrónimos declarada en las últimas páginas de cada número de la revista.

Intervención volvió a evaluarse, ahora en el nuevo Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología (CRMICYT), que se dio a conocer en 2016. Durante las evaluaciones de 2015 Conacyt ofreció financiamiento para la adquisición de equipo, en específico para almacenamiento, cursos y talleres que posibilitaran el tránsito de las revistas al mundo digital. En junio de 2015 *Intervención* formó parte de los equipos editoriales que tomaron el taller para migrar la gestión editorial de la revista al OJS,¹⁸ lo que implicó el apoyo de la CND y del INAH para integrar desde éste el uso y la sistematización en los servidores del INAH. Con el apoyo de Benigno Casas de la Torre, subdirector de Publicaciones Periódicas del INAH, *Intervención* terminó su migración a ese sistema y fue la primera revista del instituto en usar y gestionar mediante ese método los procesos de sus artículos. Desde luego, ello implicó una curva de aprendizaje importante tanto para los usuarios de la revista como para el propio Instituto, que en 2015 adoptó el sistema para las demás publicaciones periódicas, implementación que formó parte del proyecto de la Mediateca del INAH. Las revistas del INAH ahora están disponibles en el OJS, y cuentan con un equipo de desarrollo que, desde la Mediateca, dirigida por Jimena Escobar Sotomayor, ha ayudado a cada una de las revistas a insertarse en el uso del sistema.

En 2016 *Intervención* recibió en el nuevo CRMICYT la clasificación de Revista de competencia internacional, y postuló un proyecto que requería ajustar las metas a corto, mediano y largo plazo;

¹⁷ Que en ese momento aún era una comisión sectorial (1998-2019) de la CRUE.

¹⁸ Open Journal Systems (OJS) es una aplicación de *software* de código abierto para administrar y publicar revistas académicas. En origen desarrollada y lanzada por el Public Knowledge Project (PKP) en 2001 para mejorar el acceso a la investigación, es la plataforma de publicación de revistas de código abierto más utilizada que existe, con más de 25 000 revistas que la utilizan en todo el mundo (PKP, 2022). Conacyt apoyó la integración de revistas mexicanas a ese gestor y parte del financiamiento que dio a las revistas en el índice fue la capacitación del personal de las revistas, incluido el de *Intervención*; dicha capacitación fue impartida por la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación (DGTIC) de la UNAM.



incluía que la publicación fuera traducida al inglés en su totalidad y se integrara a índices de talla internacional, paso que no se lograría, por cuestiones de tiempo, falta de presupuesto y personal, sino hasta 2020, en su nueva época. Hay que recordar que, desde sus inicios, la revista operó con la editora que sumaba esa función a sus actividades académicas y que tanto la coordinación como la asistencia editorial fluctuaron de manera constante, algo que es del todo natural, puesto que cambian los alcances académicos y laborales de quienes participan en proyectos editoriales.

En ese mismo año, la revista logró su pertenencia al Art and Archaeology Technical Abstracts (AATA) del Instituto Getty, base de datos de investigación gratuita que contiene resúmenes de literatura relacionada con la preservación y conservación del patrimonio cultural material, que se inició en 1932¹⁹ y se dio a conocer en 2002 en línea (Bunting y Trowbrinde, 2016); se integró a la Bibliographic Database of the Conservation Information Network (BCIN), creada por el Canadian Heritage Information Network; a Bibliografía Latinoamericana (Biblat), de la DBG-SDI de la UNAM, portal especializado en revistas científicas y académicas publicadas en América Latina y el Caribe; a la par, la revista generó estadísticas de consulta y citación en las plataformas de base de datos a las que pertenece. Ello último, necesario para ingresar también en los índices internacionales a los que se apuntala en el proyecto 2016 efectuado para Conacyt.

El cambio más significativo en ese momento fue la eliminación de ciertas secciones de la revista, como el Escaparate, la Semblanza y el Informe, lo cual no fue del agrado de quienes entonces hacíamos *Intervención*, puesto que eran las piezas más vistosas y frescas, que todavía no eran consideradas textos de corte académico. Lo anterior implicó una gran pérdida de los aportes de la publicación, y también de un público específico que quería difundir trabajos que, si bien no tenían un aparato crítico riguroso, sí constituían contribuciones a la disciplina. Otras piezas, como el Debate, desaparecieron poco a poco, ya que elaborarlo implicaba solicitar los materiales y generar un encuentro entre autores que también irrumpía en las prácticas de rigor académico que solicitan los índices.

En 2017, Isabel Medina-González quedó registrada como la editora fundadora de la *Intervención* y pasó la batuta a Adriana Cruz Lara Silva,²⁰ quien continuó el camino de la publicación y mantuvo su lugar en el CRMICYT (2017, 2018). La previa migración al OJS posibilitó que, con el tiempo, *Intervención* accediera a otros índices internacionales. En 2017, para la decimoquinta edición, se insertó en el Emergin Sources Citation Index (ESCI), de The Web of Science Group, y en la Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (Redib), lo cual indica que el proyecto ya generaba un índice de citación o que ya contaba con indicadores bibliométricos suficientes para adentrarse en el mundo de la competencia científica internacional.

En 2018, la revista comenzó a insertar el Digital Object Identifier (DOI), que facilita la identificación de objetos digitales y la interoperabilidad entre sistemas y plataformas que usan metadatos, lo cual, a su vez, posibilita gestionar dichos datos y encontrarlos de manera fácil en la web. Un paso previo para ello fue la implementación del etiquetado de los artículos en XML, un proceso especializado que Conacyt también empezó a solicitar a las revistas: eso da la opción

¹⁹ Con la publicación del Museo de Arte Fogg llamada *Estudios técnicos en el campo de las bellas artes* (en español).

²⁰ Las editoras de *Intervención* han sido: Isabel Medina-González (enero de 2010 a diciembre de 2018, como editora fundadora), Adriana Cruz Lara Silva (julio de 2018 a junio de 2019), Carolusa González Tirado (julio-diciembre de 2019), Cintia Velázquez Marroni (enero de 2020 a junio de 2021), Eugenia Macías Guzmán (julio-diciembre de 2021), Ana Lizeth Mata Delgado (de enero a diciembre de 2022) y Sandra Peña Haro (de enero a diciembre de 2023).



de que los metadatos vertidos en el OJS, las citas y referencias también sean identificables entre los distintos sistemas de gestión editorial y los cosechadores de datos de los diversos repositorios bibliográficos especializados en publicaciones de índole científica. En un principio, el equipo editorial también se capacitó para desarrollar esa tarea, pero, como se puede ver a lo largo del texto, las labores se sumaron y cada detalle requería tiempo, así como una especialización.

En 2019 la publicación se encaminó a cerrar su primera época impresa y, al mismo tiempo, a volcarse en su totalidad al mundo de lo digital, si bien todos los esfuerzos anteriores indican que ese pase era forzoso para continuar en la competencia académica: en términos de presupuesto, parecía imposible sostener una revista bilingüe, digital, impresa, lo cual implicaba aumentarlo 50%, ello, aunado a la falta de personal para sostener todas las tareas antes descritas. *Intervención* cerró su primera época impresa y de transición con su vigésima edición, a cargo de Carolusa González Tirado como editora, Paula Rosales-Alanís en la coordinación editorial y Carolina Guiragosian Cuca como asistente editorial,²¹ en la cual se mantuvieron los parámetros de cambio referentes a esa última etapa y se cumplió con la primera década del proyecto.

La transmutación: nueva época digital y bilingüe

En 2020 se sumaron los esfuerzos de la primera década de la revista, se reintegraron los saberes acumulados en ese periodo del proyecto para conformar y rediseñar la nueva época de *Intervención*; su 21 edición se publicó en formatos 100 % digitales, en PDF, XML y HTML (interactivos y bilingües), con todo su contenido traducido al idioma inglés. Para la transformación fue fundamental la participación de Cintia Velázquez Marroni como editora.²² En ese momento el equipo editorial se redujo a dos personas, la gestión y salida de ese proyecto renovado estuvo a cargo de la editora y la coordinadora editorial; por ello, la integración de Paulina García, licenciada en Restauración de Bienes Muebles, desde la asistencia editorial, posibilitó que el equipo implementara ese cambio con los resultados esperados.

Llevar a cabo esa transformación no fue tarea fácil; se necesitó incorporar una nueva imagen para el formato digital, que continuara identificable para el público de la revista y, al mismo tiempo, se adecuara a la lectura en los distintos dispositivos electrónicos (computadoras, teléfonos, tabletas, etcétera); se trabajaron varios *dummies* con el diseñador Jorge Bautista, quien llevaba tiempo en el diseño de la revista y comprendía las necesidades de ella. El soporte base de la publicación siguió en PDF, pero se hizo uso de las posibilidades que ofrecía ese formato: activación de las ligas para consulta de fuentes, inserción de datos específicos con hipervínculos también activos, información extra sobre la publicación y la capacidad de integrar saltos entre las diversas secciones de la revista con un solo clic; es decir, sin la necesidad de recorrer todo el documento, ya sea hacia abajo o hacia arriba, con el *mouse*, lo cual facilita al lector navegar por aquél y acceder de primera mano a las fuentes o la información que requiera. Una vez conformada la nueva visualidad de la

²¹ La asistencia editorial se tornó en un apoyo respaldado en servicios sociales, puesto que ha sido cubierta por profesionales de distintas disciplinas que tienen interés en conocer y desarrollar habilidades como parte de un equipo editorial. El salario asignado con anterioridad al puesto de asistencia editorial no pudo mantenerse, por lo que quedó sólo el correspondiente a la coordinación editorial, ello debido a los recortes presupuestales federales aplicados al instituto. El Programa de publicaciones de la ENCRyM cuenta con la apertura para formar a estudiantes interesados en el mundo editorial por medio del programa de intercambio de servicios sociales de la escuela.

²² El proyecto nueva época de *Intervención* fue planteado y conformado por Paula Rosales-Alanís y desarrollado e implementado en conjunto con la doctora Velázquez.



revista, se integraron también a ese nuevo formato otros datos de actualización, como el Open Researcher and Contributor ID (ORCID)²³ como identificador de autores, el redireccionamiento a los números DOI, para, de esa forma, generar metadatos que ayuden a rastrear citas y a intercambiar conocimiento activo en internet.



Figura 9. Propuestas de portada de la 21 edición de *Intervención* y *dummy* para la nueva versión digital de la revista. Diseño: Jorge A. Bautista, ©ENCRyM-INAH.

En la actualidad esos parámetros de consulta y, sobre todo, de citación, conforman el llamado *factor de impacto* de las revistas académicas y científicas: de cierta forma, indican que la publicación es consultada y citada como fuente de información confiable. Dicho factor ha causado discusiones en el ámbito académico, ya que el número de citas registradas o contabilizadas para los artículos publicados en un proyecto editorial no enmarcan de manera necesaria la calidad de ella y de la información que contiene. A la par, la contabilización web no integra 100 % las veces que se cita un artículo, dado que lo único que es posible conocer es el número de citas disponibles en repositorios de acceso abierto en línea y si esa cita se contó por medio de sistemas de cosecha de datos, como el Open Archives Initiative Protocol for Metadata Harvesting (OAI-MPH).²⁴ Ese protocolo también se activó e implementó en el OJS, con ayuda de Tania Noguez, personal de enlace del sistema con el INAH, a través de su mediateca.²⁵

Otro paso importante y significativo fue la traducción de los artículos al inglés. Cabe destacar que la última convocatoria de Conacyt circuló en 2018. Ese año *Intervención* recibió presupuesto, que ayudó a completar el paso de la publicación a un producto bilingüe y digital, con lo que se pagó la traducción completa de los textos, la compra de *software* para diseño, el pago de la membresía

²³ Identificador que posibilita a los autores generar “conexiones transparentes y confiables entre los investigadores, sus contribuciones y sus afiliaciones al proporcionar un identificador único y persistente para que las personas lo usen mientras participan en actividades de investigación, becas e innovación” (ORCID, 2022). Para que creen dichas interacciones, es necesario que completen la información de su perfil; de lo contrario, la finalidad de ese identificador se ve mermada y se sesgan las posibilidades de participar de manera activa con otros profesionales pares.

²⁴ Protocolo de extracción de registros que promueve normas de interoperabilidad, cuyo objeto consiste en facilitar la difusión eficiente de los contenidos. La Iniciativa de Archivos Abiertos tiene sus raíces en un esfuerzo por mejorar el acceso a los archivos impresos electrónicos, como un medio para aumentar la disponibilidad de comunicación académica. El apoyo continuo a ese trabajo continúa como una piedra angular del programa Open Archives (OAI, 2022).

²⁵ Juan Carlos Gómez de la Fuente fue el primer enlace con la Mediateca INAH, quien ayudó a programar e instaurar el OJS de *Intervención*.

a CrossRef (empresa que gestiona los números DOI), el marcaje de los archivos Word para XML-JATS y la compra de equipo de almacenamiento digital. La beca se ejerció a finales de 2018 y principios de 2019 para implementar la transformación en 2020. El ahora Conahcyt no ha vuelto a emitir la convocatoria, lo que implicó que de 2019 a la fecha el programa de publicaciones de la ENCRyM haya designado presupuesto para esos compromisos adquiridos con anterioridad. Ello, aparte de que no era lo esperado, merma la propia producción del Departamento de Publicaciones, y si bien la institución entiende que la revista es importante para el posicionamiento académico de la escuela y de los profesionales de la conservación-restauración, éste es un panorama que limita y crea corresponsabilidades institucionales que no se están atendiendo.

A la par de ese proyecto de renovación, desde la Subdirección de Investigación de la ENCRyM, en ese momento a cargo de Isabel Medina-González, se conformó la integración del comité científico de la revista, en el cual se integró a reconocidos profesionales internacionales, quienes respaldan la calidad de la revista y su nueva época.

Debido a que los cambios fueron sustanciales, ya que se multiplicaron los tiempos de diseño y traducción, actividades que no se habían emprendido antes y que incrementaron al doble la paginación de la edición, al publicar los textos completos en dos idiomas (figura 10), fue necesario el ajuste de los tiempos de cada uno de los procesos editoriales para que la revista se publicara cada seis meses. Quienes laboran desde hace más de una década en el proyecto apoyaron cada una de las etapas y se sumaron a cumplir con los tiempos para no perder periodicidad, y trabajaron con la calidad que hace de *Intervención* la revista académica que tenemos hoy.

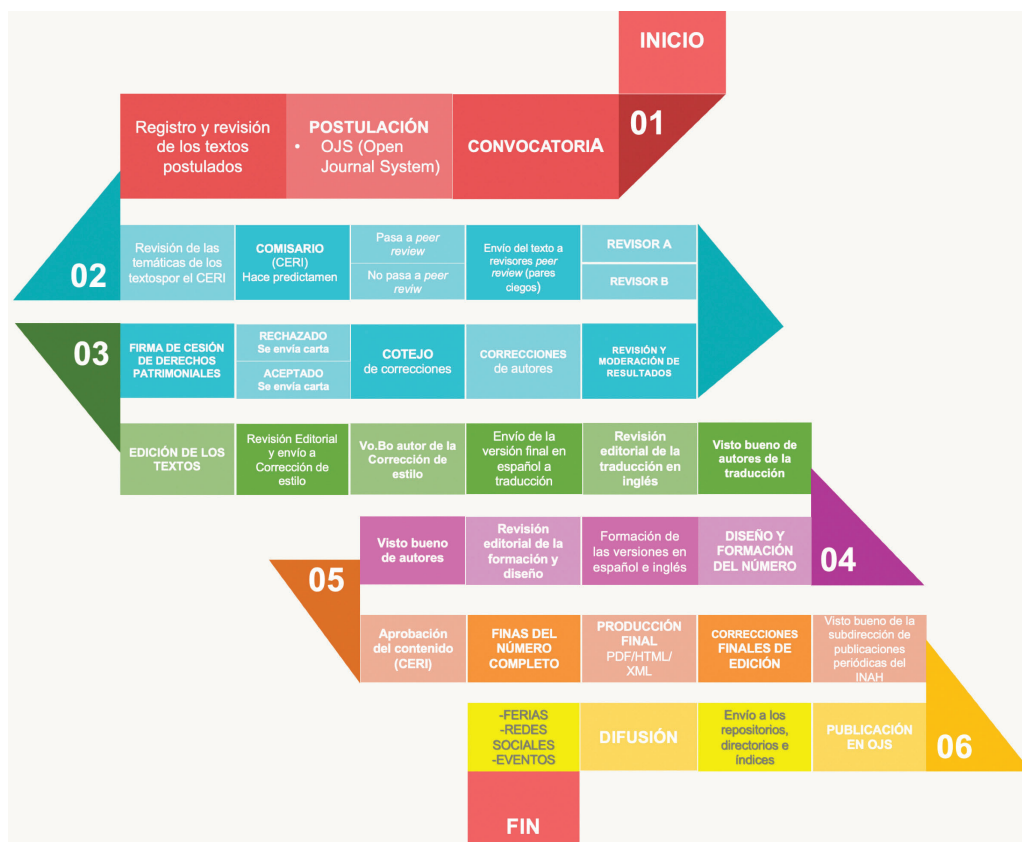


Figura 10. Proceso editorial actual de *Intervención*, dividido en seis fases. Diseño: Carolina Guiragossian Cuca; información: Paula Rosales-Alanís.



Intervención ha buscado desde el inicio sumar voluntades para que la difusión sea un esfuerzo coordinado entre los departamentos de difusión de la ENCRyM y la CND. Desde 2014 se cuenta con una página de Facebook, y desde 2020, con una cuenta de Twitter, pero cuando inició la nueva época, las redes no contaban con la retroalimentación necesaria.²⁶ Ahora, gracias a los esfuerzos desde la nueva época, y, en particular, a la gestión de la editora en turno, Cintia Velázquez Marroni, se consolidó una planeación de difusión, integrada, que facilitara dar a conocer los contenidos de la revista así como de las convocatorias en español e inglés para captar a los profesionales de otras regiones del mundo. Yolanda Paulina Madrid Alanís, actual subdirectora de Investigación de la ENCRyM, también ha integrado una lista de instituciones y profesionales alrededor del mundo a quienes enviar la convocatoria y programar la salida de números y actividades referentes a la publicación.

Así, el número 21 de la revista salió a la luz en 2020, renovado por completo. Ese esfuerzo también requirió apoyo y aprobación del CERI, del director de la ENCRyM, Gerardo Ramos Olvera, y del consejo académico, así como de la CND, por parte del subdirector de publicaciones periódicas Benigno Casas de la Torre y del encargado de la Dirección de Publicaciones Jaime Jaramillo Jaramillo, quienes siempre han apoyado cada una de las facetas y transformaciones de *Intervención*. La nueva época continuó en 2021, con la participación de Eugenia Macías como editora de la vigesimocuarta edición, de la maestra Ana Lizeth Mata Delgado para las entregas 25 y 26; la doctora Sandra Peña Haro en las últimas ediciones y Florencia Puebla, última editora en integrarse al proyecto, con lo cual se ha logrado rotar la gestión editorial de la revista, como se planeó en un inicio.

Es importante agregar la activa participación y apoyo de Yolanda Paulina Madrid Alanís; de Citlalli Itzel Espíndola Villanueva, encargada del área de Publicaciones, y de Alejandro Olmedo, corrector de estilo desde los inicios de la revista, quienes siempre se suman a apoyarla en lo que sea necesario para que continúe con la calidad y permanencia que ha logrado en 13 años de publicación ininterrumpida.

La trayectoria de *Intervención* en el campo de la conservación-restauración ha sido compleja, pero ha hecho patente el interés del gremio por difundir el trabajo en revistas especializadas que visibilizan la labor de la profesión. La nueva etapa de la revista ha sido un cambio significativo que traerá nuevos aportes de diversas áreas de la conservación.

Conclusiones

Si bien Linares destaca que “es difícil hacer que los conservadores y restauradores escriban” (2008: 158), problemática planteada en la mayoría de las entrevistas efectuadas por los editores y colaboradores de las revistas editadas antes de 2007, hoy en *Intervención* y sus revistas pares se observa un cambio radical: su permanencia se ha logrado gracias al apoyo de cientos de personas que han conformado tanto a los equipos editoriales como al CERI, autores y revisores, quienes en su mayoría colaboran sin una remuneración económica. Esa participación denota la necesidad por escribir y no dejar morir las investigaciones y esfuerzos académicos e interdisciplinarios de la conservación, restauración y disciplinas afines, en los centros de documentación institucionales y darles una salida en un soporte de difusión y divulgación como lo son *Intervención*, *Conversaciones...*, *CR. Conservación y Restauración* y *Archivo Churubusco*.

²⁶ X: @Interv_ENCRyM; Facebook: @IntervencionENCRyM



En las revistas han publicado alumnos, egresados y profesionales en constante formación, así como investigadores de renombre (nacionales e internacionales), quienes ejercen su derecho a ser partícipes del acceso abierto (Open Access), iniciativa de Budapest formulada en 2001 que busca el libre acceso a la información e investigaciones, sin costo alguno, al aprovechar “la nueva tecnología que es Internet. El bien público que hace posible la distribución electrónica en la red de redes de literatura periódica revisada por pares completamente gratuita y sin restricciones de acceso por todos los científicos, académicos, maestros, estudiantes y otras mentes curiosas” (BOAI, 2022).

Ahora bien, el acceso abierto, al proponer la disseminación de la información de forma gratuita, por lo menos en América Latina, plantea una problemática importante, que es la aplicación de recursos del Estado; es decir, institucionales, para la creación de ese tipo de publicaciones periódicas, en específico, de las académicas. Los organismos del Estado deben incluir de forma rigurosa en sus presupuestos fondos que posibiliten el desarrollo completo de ellas. Si bien de 2013 a 2018 *Intervención* contó con los recursos asignados por Conacyt, de 2019 a la fecha esa organización no ha dado apoyo financiero, lo cual, como se mencionó, ha generado que por lo menos en la ENCRyM se hagan esfuerzos colectivos en el Programa de publicaciones para que la revista siga su curso, para pagar y adquirir los servicios que ha implementado para su crecimiento. Es importante mencionar que muchos de los parámetros de los índices que revisan la calidad de revistas nacionales e internacionales son establecidos, en su mayor parte, por empresas anglosajonas –con estándares creados a partir de revistas privadas–, que cobran por generar evaluaciones y estadísticas y que a su vez delimitan los índices de calidad y de factor de impacto; por lo tanto, muchas de las instituciones públicas en América Latina se ven en problemas de gestión económica, debido a que no podemos acceder a los costos de implementación y desarrollo que cobran y evalúan esas grandes empresas.

A la par, las revistas nacionales y de Latinoamérica cambian sus enfoques o esquemas de formación, y publican sólo aquellos formatos de texto que son aceptados por los índices, lo que provoca que las revistas despojen sus páginas de otro tipo de textos menos formales o considerados de menor rigor académico, lo que las hace parcas, serias y aburridas, como menciona Sánchez Pereyra en la presentación del primer libro sobre *Revistas académicas en ciencias sociales y humanidades en México. Realidades, experiencias y expectativas* (El Colegio de México, 2021). Lo anterior nos ha llevado a cuestionar la desaparición de secciones como el Escaparate, el Reporte, la Reflexión desde la Formación, Innovación, entre otras piezas en *Intervención*. Ahora se ha retomado Escaparate para dar espacio a experiencias analíticas de procesos de conservación, restauración y museología. Ello tiene que ver también con la cantidad de artículos que se publican. Otras revistas científicas privadas anglosajonas, por ejemplo –las analizadas por Linares que continúan vigentes–, sí publican noticias y textos de menor rigor académico en sus páginas, pero lo contrarresta con un corpus de *papers* académicos mucho mayor en el que publican más de cincuenta artículos al año, cosa que para revistas como *Intervención* es imposible, por una cuestión presupuestal (a mayor número de artículos, mayores costos de corrección de estilo, traducción y formación). Eso evidencia que los estándares internacionales no siempre tienen correlación con las lógicas presupuestales de los países en América Latina.

Si bien *Intervención* no tiene la capacidad de publicar más de 30 artículos al año, ha visibilizado la producción de los profesionales que la integran y que la conforman, gracias a la incorporación del OJS y ahora suman las características de interoperabilidad académica a la versión digital y bilingüe, con lo cual se acceden a más índices de calidad internacional y generan un factor de impacto; por ejemplo, en 2020, en el *ranking* de Redib, obtuvo la categoría Q3 (indicador



que sirve para evaluar la importancia relativa de una revista dentro del total de revistas de su campo) dentro del área de revistas en ciencias sociales y humanidades; mientras que en 2018, en Conacyt, bajó su categoría a Revista en desarrollo, evaluación que no tomó en cuenta ninguna de las implementaciones concretadas. Sin embargo, la publicación ha avanzado en ese sentido apeguándose a los lineamientos de calidad que ha mantenido.

Al considerar que hay más de 1000 bases de datos indicadoras de calidad, cada una con sus parámetros, es casi imposible cumplir con todas y cada una de ellas. Las revistas regionales y nacionales deben evaluar de forma cuidadosa tanto aquéllas a las que quiere pertenecer de acuerdo con sus competencias, sin dejar de lado sus intereses y posicionamientos disciplinares, como la oferta editorial que brinda a su público. Decisiones editoriales que deben tomarse entre la institución editora, el cuerpo y el comité editoriales, para que las revistas no pierdan su objeto, calidad y público.

Es importante tomar en cuenta que para el caso de México, la colaboración y conformación de revistas implica enfrentarse a otras problemáticas, aparte de las financieras: cada implementación y *upgrade* requiere conocimientos específicos y especializados, los grupos editoriales son pequeños y es un reto abarcar todas y cada una de las necesidades que se adquieren con las “mejoras”. En la mayoría de los casos, si no hay una promoción de actualización, acceso a cursos y diplomados especializados para la capacitación del personal editorial, el personal no puede acceder a ellos, puesto que los costos son muy altos; por ello, las instituciones deben, para que sus revistas se impulsen y crezcan dentro del ámbito, prever también ese rubro y, de esa manera, ofrecer a sus profesionales oportunidades laborales de crecimiento y profesionalización.

A lo anterior se suman los denuedos de quienes publican las revistas, que se reparten entre el proceso editorial, que ya conlleva sus propios retos –de tiempo, de organización, de postulaciones (aceptadas o rechazadas), corrección de estilo, traducción, formación y cuidado editorial–, y los trabajos de gestión (administrativa, de personal, más los cambios para la permanencia en los índices de calidad o la inserción a nuevos), actualización y difusión de la publicación, lo cual es una sobrecarga de trabajo para el equipo (casi siempre pequeño), que se ajusta a las reglas tanto institucionales como de cada uno de los índices a los que pertenece o desea pertenecer. Todo lo anterior se da aunado a las características específicas de calidad y visibilidad que propicien la consulta de contenidos por profesionales a escala regional, nacional e internacional. Ello último es lo que hace que las revistas vivan; de no ser consultadas, están destinadas a desaparecer. En ese sentido, las revistas del INAH y, en específico, las editadas en la actualidad, se encuentran disponibles para consulta en línea; sus ediciones completas están a la mano, de forma gratuita, en comparación con las publicaciones periódicas anteriores a 2007, que sólo se hallan en los centros de documentación especializados, donde, en la mayoría de los casos, faltan números o ediciones.

Por último, es importante recalcar que las publicaciones especializadas editadas antes de 2007 sentaron las bases y la experiencia necesaria para que las revistas del INAH actuales, generadas entre 2010 y 2016, tengan el impacto que ahora han cobrado en la comunidad profesional dedicada a la conservación, restauración y temas afines. Son publicaciones que han logrado posicionarse a escala regional, nacional e internacional, pertenezcan o no a índices de calidad, lo cual habla de la excelencia intrínseca de los profesionales que participan en ellas. Cabe destacar que varios de los editores, coordinadores, miembros de los comités editoriales y colaboradores directos de las publicaciones periódicas mexicanas revisadas por Linares son quienes ahora conforman los cuerpos editoriales de las revistas vigentes. Eso quiere decir que el editorial es un campo de profesionalización fértil que también abre sus puertas a los conservadores-restauradores; que, si bien implica una labor constante de actualización en el área editorial y de la disciplina, también es reflejo de los avances y actualizaciones dentro de cada una de sus publicaciones periódicas, donde son rubros que se complementan y un campo laboral viable.



Nuestro rubro se encuentra despuntando desde diversos proyectos editoriales y no debe perderse esa línea de acción; esperemos que se mantenga, como parte fundamental de la profesionalización de nuestra disciplina, el escribir y formar parte de una revista, ya sea académica, arbitrada e indizada, como lo es *Intervención*, o cualquier otra del abanico disponible en el área, puesto que ello implica visibilizar el trabajo y esfuerzo de las comunidades regionales, nacionales e internacionales que nos dedicamos al campo de la conservación-restauración.

Al final, los restauradores sí escriben, difunden y buscan espacios especializados para hacerlo; por ello, *Intervención* seguirá avanzando en la profesionalización de la difusión de la conservación-restauración: pese a todos los cambios a los que se enfrente, seguirá avante y trabajando en pro de la divulgación de nuestro quehacer profesional.

*

Referencias

Aguado-López, Eduardo, y Becerril-García, Arianna (2021) "El tiempo de la revisión por pares: ¿obstáculo a la comunicación científica?", *Interciencia* [en línea], 46 (2): 56-64, disponible en: <<https://www.redalyc.org/journal/339/33966129002/>> [consultado el 15 abril de 2022].

Biblioteca Conjunta de Ciencias de la Tierra (2016) *Diferencia entre revistas arbitradas y revistas indizadas* [en línea], disponible en: <<https://bccs.unam.mx/metrics/styled/styled-2/styled-7/>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Biblioteca Nacional de México-Universidad Nacional Autónoma de México (2022) *Obras raras y curiosas* [en línea], disponible en: <<https://bnm.iib.unam.mx/index.php/biblioteca-nacional-de-mexico/colecciones/fondo-reservado/obras-raras-y-curiosas>> [consultado el 23 de abril 2022].

Budapest Open Access Initiative (2022) *Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto* [en línea], disponible en: <<https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read/spanish-translation>> [consultado el 23 de abril de 2021].

Bunting, Lynda, y Trowbridge, Cameron (2016) "The Database Conservation Built", *Getty News* [en línea] (3 de diciembre de 2016), disponible en: <<https://blogs.getty.edu/iris/the-database-conservators-built>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Campanario, Juan Manuel (2002) "El sistema de revisión por expertos (peer review): muchos problemas pocas soluciones", *Revista Española de Documentación Científica*, 25 (3): 267-285.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2018) Manual del Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología CRMCYT [pdf], disponible en: <<https://www.revistascytconacyt.mx/manual-sistema-crmcyt.pdf>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2022) Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología CRMCYT [en línea], disponible en: <<https://conahcyt.mx/servicios-en-linea/crmcyt/#:~:text=El%20Sistema%20de%20Clasificaci%C3%B3n%20de,su%20calidad%20visibilidad%20e%20impacto.>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) (2022) *Publicaciones* [en línea], disponible en: <<https://conservacion.inah.gob.mx/index.php/publicacionescncpc>> [consultado en abril de 2022].

El Colegio de México (2021) *Revistas académicas en humanidades y ciencias sociales en México. Realidades, experiencias y expectativas* [video en línea], disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=64wjt_JsJAQ&t=4612s> [consultado el 23 de abril de 2021].

Instituto de Investigaciones Estéticas-Universidad Nacional Autónoma de México (2019) *Coloquio del Seminario de Estudio y Conservación del Patrimonio Cultural* [en línea], disponible en: <http://www.esteticas.unam.mx/coloquio_conservacion> [consultado el 23 de abril de 2022].

Instituto Nacional de Antropología e Historia (2022a) *Coordinación Nacional de Difusión INAH* [en línea], disponible en: <<https://difusion.inah.gob.mx/#:~:text=La%20Coordinaci%C3%B3n%20Nacional%20de%20Difusi%C3%B3n%20del%20INAH%20%28CND%29,dentro%20del%20Instituto%20Nacional%20de%20Antropolog%C3%ADa%20e%20Historia>> [consultado el 23 de abril de 2022].



Instituto Nacional de Antropología e Historia (2022b) *Revistas INAH* [en línea], disponible en: <<https://revistas.inah.gob.mx>> [consultado en abril de 2022].

International DOI Foundation (2021) *The DOI System* [en línea], disponible en: <<https://www.doi.org/>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Instituto Nacional del Derecho de Autor (2018) [1996] *Ley Federal del Derecho de Autor* [pdf], disponible en: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/360023/Ley_Federal_del_Derecho_de_Autor10.08.2018.pdf> [consultado el 23 de abril de 2022].

Latindex. Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (2022) *Antecedentes* [en línea], disponible en: <<https://www.latindex.org/nosotros/antecedentes>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia (2015) [1939] *Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia* [pdf], disponible en: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/170_171215.pdf> [consultado el 23 de abril de 2022].

Medina-González, Isabel (2018) "Investigar, conservar y difundir. Publicaciones en conservación del INAH", Primer Coloquio de Conservadores del Patrimonio Cultural - Inauguración y Conversatorio [video en línea], disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=1724iTU2-Q8&t=30s>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Medina-Gonzalez, Isabel (2019) "La imagen/texto pública de la conservación-restauración: análisis de la producción y la representación del desarrollo temprano de una disciplina a través de sus publicaciones periódicas", XXI Coloquio del Seminario de Estudio y Conservación del Patrimonio Cultural - Mesa 1 Parte 3 [video en línea], disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=oqVFLr68qjE>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Medina-González, Isabel (2022) "Otra forma de evidenciar, abordar y narrar la historia de la conservación: la imagen-texto de las publicaciones del Centro Churubusco", Décimo Cuarto Foro Académico. Día 1 [video en línea], disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=DBnov10b-CA&t=11028s>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Medina-González, Isabel (en elaboración) Otra forma de evidenciar, abordar y narrar la historia de la conservación: la imagen-texto de las publicaciones del Centro Churubusco.

Linares, Paula (2008) *La importancia de la difusión del conocimiento: análisis de las publicaciones periódicas enfocadas a la conservación y restauración generales en México*, tesis de licenciatura en Restauración de Bienes Muebles, Ciudad de México, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete"-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Open Archives Initiative (OAI) (2022) *Open Archives Initiative Organization* [en línea], disponible en: <<https://www.openarchives.org/organization>> [consultado el 23 de abril de 2022].

ORCID (2022) *About ORCID* [en línea], disponible en: <<https://info.orcid.org/what-is-orcid>> [consultado en abril de 2022].

Patalano, Mercedes (2005) "Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América Latina", *Anales de Documentación* [en línea] (8): 217-235, disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63500813>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Public Knowledge Project (PKP) (2022) *Open Journal Systems (OJS)* [en línea], disponible en: <<https://pkp.sfu.ca/ojs/>> [consultado el 23 de abril de 2022].

Redib (2020) *Ranking REDIB, 2020. Evaluación de Intervención, Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología, México* [en línea], disponible en: <https://redib.org/Record/oi_revista2564-intervenci%C3%B3n-revista-internacional-de-conservaci%C3%B3n-restauraci%C3%B3n-y-museolog%C3%ADa?lng=es> [consultado el 23 de abril de 2021].

Sánchez Pereyra, Antonio, Carrillo Romero, Oralia, y Rendón Cruz, Arturo (2020) "Internacionalización de las revistas mexicanas de ciencias sociales y humanidades: análisis de la autoría y del impacto basado en citas", en César E. Jiménez Yañez (coord.), *Revistas académicas en ciencias sociales y humanidades en México. Realidades, experiencias y expectativas*, México, Universidad Autónoma de Baja California/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/El Colegio de Sonora/Universidad Autónoma de Yucatán [documento electrónico] disponible en: <<https://drive.google.com/file/d/17KNs3v2l7Fodacy3k0PUgXFaxS1UaKng/view>> [consultado el 23 de abril de 2022].

